

Una mirada a la planificación estratégica curricular

A Look at Strategic Curricular Planning

*Yasmile Navarro Reyes**, *Morela Pereira Burgos***,
*Lilia Pereira de Homes**** y *Neimar Fonseca Cascioli*****

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo fundamental explorar la planificación curricular de la educación formal en su devenir histórico a partir de las teorías curriculares y disciplinas auxiliares. La metodología de la investigación es descriptiva documental sustentada en autores de reconocida trayectoria en los temas de planificación, currículo y planificación curricular, entre los que destacan Peñaloza (1995), Taba (1984), Tyler (1982), Díaz Barriga (1984), Arnaz (1981), López (2001), Corredor (2004), Ander-Egg (2004), Jáuregui (1988), Villarroel (1990), Orta de Useche y Useche (2000), Iafrancesco (2004), Correa de Molina (2004), Vélchez (1995) y Tobón et al. (2006). Los resultados evidencian que la planificación curricular surge a partir de la década de los veinte y se sis-

Recibido: Marzo 2010 • Aceptado: Junio 2010

- * Doctora en Ciencias Sociales. Mención Gerencia. Profesora Titular e investigadora del Centro de Estudios de la Empresa (CEE) en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCES) de la Universidad del Zulia (LUZ). Adscrita al programa de promoción del investigador (candidato). Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: yanare50@yahoo.com.
- ** Magíster en Gerencia de Empresa, Mención Servicios Administrativos. Cursante del Doctorado de Ciencias Sociales, Mención Gerencia. Profesora Agregada y Directora del CEE en la FCES de LUZ. Adscrita al programa de promoción del investigador (Nivel II). Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: morela.pereira@gmail.com.
- *** Doctora en Ciencias, Mención Gerencia. Profesora Titular e investigadora del CEE, en la FCES de LUZ. Adscrita al programa de promoción al investigador (Nivel III). Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: lpereira14@yahoo.es.
- **** Licenciada en Administración de LUZ. Auxiliar de investigación del CEE en la FCES de LUZ. Cursante de la Especialidad en Docencia para la Educación Superior en LUZ. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: neyfcascioli@yahoo.es.

tematiza a mediados de los cincuenta. A partir de entonces se define el currículo como plan, al tiempo que se asumen los enfoques vigentes de planificación administrativa, ésta última inicialmente relacionada más con la organización de estrategias instruccionales y recursos didácticos que como instrumento orientador del desarrollo curricular. En décadas posteriores, diversos autores han propuesto la planificación curricular con una visión estratégica. Se concluye que el currículo responde fundamentalmente a la perspectiva de los planificadores curriculares. Se propone considerar al currículo como una estrategia que se formule, ejecute y evalúe de acuerdo a un plan estratégico institucional que oriente la gestión curricular.

Palabras clave: Currículo, teorías curriculares, planificación estratégica, planificación curricular.

Abstract

The fundamental objective of this study is to explore the historical development of curricular planning for formal education based on curricular theories and auxiliary disciplines. The research methodology is descriptive and documentary, supported by well-known authors in the subjects of planning, curriculum and curricular planning, among which Peñaloza (1995), Taba (1984), Tyler (1982), Diaz Belly (1984), Arnaz (1981), Lopez (2001), Runner (2004), Ander-Egg (2004), Jáuregui (1988), Villarroel (1990), Orta de Useche y Useche (2000), Iafrancesco (2004), Correa de Molina (2004), Vílchez (1995) and Tobón et al. (2006) stand out. Results demonstrate that curricular planning arose in the 1920s and was systematized in the middle of the 1950s. From then on, curriculum was defined as a plan; in time, it took on the current approaches of administrative planning, the latter initially related more to organizing instructional strategies and didactic resources than as a guiding instrument for curricular development. In later decades, diverse authors have proposed curricular planning with a strategic vision. Conclusions are that curriculum responds fundamentally to the perspective of the curricular planners. The study proposes considering curriculum as a strategy that is formulated, executed and evaluated according to a strategic institutional plan that guides curricular management.

Key words: Curriculum, curriculum theories, strategic planning, curriculum planning.

Introducción

La educación es un proceso de perfeccionamiento a lo largo de la vida vinculada a una visión ideal del hombre y la sociedad, posibilitadora de los ideales humanos y a la vez, un proceso de comunicación que supone una acción dinámica del educando con otros sujetos y con su entorno. Su papel es altamente humano, estratégico y clave para la construcción del futuro de una sociedad.

Está conformada por un conjunto de niveles y modalidades vinculados entre sí y organizados para la consecución de objetivos comunes. Para Peñaloza (1995) la educación es un proceso integral basado en los principios de hominización, socialización y culturización. Mientras que Sarramona (2000) la define en términos de un proceso que alude a un sistema abierto y complejo donde los aprendizajes son el resultado de las acciones conscientes del sujeto y no simples datos recibidos. Los autores antes señalados refieren a la educación como proceso formal cuya esencia depende de la concepción que se tenga del hombre y de la sociedad que se quiera formar.

El currículo, como estrategia que materializa los fines de la educación, se fundamenta en una concepción filosófica en cuanto la idea de hombre sobre el cual se aplica y respecto de quien lo aplica, es así como en los primeros momentos del currículo prevalecía la idea de hombre defendida por el positivismo, hoy aún cuando persiste este paradigma también se piensa en el hombre como un ser complejo activo, con una importante dimensión emocional y social, así como vinculado a su tiempo y su contexto. De acuerdo a ese hombre se tendrá también la idea de la sociedad que se quiere formar.

En el currículo se materializan las exigencias de la sociedad, las políticas educativas propuestas por el Estado y por las propias instituciones de educación superior. El Estado diseña la política educativa para el desarrollo de la sociedad que aspira construir, lo cual es posible lograr si las estructuras curriculares garantizan un contenido programático o instrumental que desarrolle en el educando su capacidad para desempeñarse en la profesión que ha seleccionado, un contenido humanístico-social que fortalezca sus capacidades de interpretar y transformar el medio y condiciones idóneas para la ejecución de lo planeado.

En efecto, el currículo es la estrategia por excelencia utilizada para lograr los fines de la educación y satisfacer las necesidades del entorno. Sin embargo, el diseño de un plan curricular ajustado a los lineamientos curriculares del Estado y de la institución, en función de las necesidades de la sociedad, no garantiza su éxito, ya que es necesario la existencia de una gerencia académica comprometida con la institución que viabilice su ejecución, asigne recursos y realice seguimiento de la puesta en práctica del plan, con el fin de evaluarlo permanentemente y hacer los correctivos oportunos para mantener su pertinencia.

Es de resaltar, que la responsabilidad del diseño del plan curricular le corresponde a docentes y a los especialistas en currículo, con el apoyo de instituciones gremiales, profesionales, científicas y personalidades vinculadas con la educación y el desarrollo del país. Su propósito es comunicar los principios esenciales de la propuesta educativa, para lo cual es indispensable ponerlo a disposición del escrutinio crítico y ser susceptible de materializarse en la práctica. Ambas condiciones son necesarias para el éxito de la propuesta curricular, en tal sentido la planificación juega un papel fundamental en este proceso.

En cuanto a la planificación del currículo, el proceso ocurre antes y durante la ejecución del mismo para asegurar el logro de los objetivos de la educación que

se aspira alcanzar en el educando. Villarroel (1990) define la planificación curricular como el proceso de diagnóstico de una realidad educativa para establecer su problemática, lo cual traducida a necesidades, impone la previsión y organización de fines y medios para satisfacerlos dentro de un marco educacional, advierte el autor que en su concepción la planificación supone la previsión, no la ejecución; sin embargo, no intenta separarlas por su estrecha relación, tienen diferente naturaleza, la primera está referida a la intencionalidad y la segunda a la acción.

He aquí los fracasos de la planificación, unos planifican para que otros ejecuten, muchas veces éstos últimos no se sienten comprometidos, no están de acuerdo con lo concebido, por tanto en la operatividad o materialización del mismo no se acercan a lo planificado, se detecta que los planes curriculares, luego de ser aprobados por las instancias correspondientes se engavetan hasta una próxima evaluación curricular.

Se puede decir entonces que la planificación se constituye también en una función permanente en todo el proceso educativo y curricular, puesto que toda acción está sujeta a una previsión, pero generalmente, cuando se habla de planificación en currículo, en especial en el sector universitario, se refiere al momento del diseño, de la confección de un plan curricular, donde se establecen los lineamientos generales del proceso formativo, el cual queda registrado en un documento normativo como producto visible y evaluable e incluye el plan operativo de los aprendizajes, escasamente utilizado como tal.

En atención a lo antes planteado la presente investigación tiene como objetivo explorar la planificación curricular en la educación formal a partir de las teorías curriculares y las disciplinas influyentes en el desarrollo educativo. Asimismo, se plantea una definición estratégica del currículo y se proponen lineamientos para la acción y seguimiento de la planificación curricular. La metodología utilizada es documental sustentada en autores de reconocida trayectoria en los temas de planificación, currículo y planificación curricular.

Una mirada a la evolución histórica del pensamiento curricular

El avance de la teoría curricular se explica a partir de la evolución del concepto de currículum (currículo), el cual está vinculado con el desarrollo histórico de la sociedad, de la educación y del pensamiento imperante en cada época. Inicialmente, se le consideraba como método de enseñanza, luego listado de contenidos a aprender y posteriormente comienza a evolucionar como teoría curricular.

Como método de enseñanza, se sustenta en la idea del hombre que se aspira formar; por ello, se han desarrollado diferentes métodos para alcanzar los ideales definidos por la sociedad en un tiempo histórico determinado. Así se tiene que el método usado por los sofistas estaba orientado a desarrollar personas prudentes, condición necesaria para ser elocuentes con el estado democrático. El usado en la época de Sócrates y Platón buscaba el apego a la verdad como valor supremo, mientras que para los escolásticos la misión del currículo consistía

en formar personas con capacidad para relacionar el aprendizaje secular con valores teleológicos.

Posteriormente, en búsqueda de preservar los valores teológicos de la iglesia católica frente al reto intelectual de la Reforma, los Jesuitas se plantearon el desarrollo de personas cultas que permitieran mantener la vigencia de tales valores. Mientras que a partir de Pestalozzi (1746-1827) el método de enseñanza cambia para dar paso al desarrollo de individuos con capacidades para ocuparse de sí mismos y del mundo que los rodea como parte de un orden natural.

En este contexto sostiene Herbart (1776-1841) que la educación es un proceso de instrucción moral que busca moldear los deseos y voluntades de las personas. Se requiere que ésta tenga un alto sentido ético con la finalidad de ser orientadora del desarrollo completo de la libertad interna. La moralidad y la virtud son los fines supremos de la instrucción. La formación de la moral se logra a través de los siguientes métodos: Dirigir con autoridad al niño, incitar al niño a actuar, establecer las reglas, mantener en el espíritu la tranquilidad y la serenidad, conmover al espíritu por medio de la aprobación y la censura, advertir y corregir. Su idea central se fundamenta en la instrucción como base de la educación, siendo el educador el eje central del proceso (Fermín, 1987).

Ahora bien, el currículo concebido como listado de contenido ha evolucionado desde los griegos, quienes lo crearon por áreas del conocimiento y posteriormente en la Europa medieval como listado de materias o contenidos. La escuela media estaba dirigida fundamentalmente a la élite, donde sólo se enseñaba gramática, retórica y dialéctica en el primer ciclo (*trivium*) y en el segundo ciclo (*cuadrivium*), aritmética, geometría, música y astronomía (disciplinas “matemáticas”). Para el pueblo, las posibilidades de aprendizaje sólo consistían en agregarse como aprendices a los maestros de oficio, quienes les transmitían algunas habilidades artesanales (Fermín, 1987).

Hasta finales del Siglo XIX tanto en Europa como en las colonias americanas, el término currículo fue utilizado como conjunto de disciplinas o de conocimientos a memorizar y la educación estaba fundamentada en la religión. Antes del inicio del siglo XX en Brasil el currículo se circunscribía a la lectura, escritura y aprender a contar; adicionalmente enseñaban catecismo e himnos religiosos. En las colonias inglesas de América del Norte el término involucraba lectura, escritura, ortografía, aritmética, catecismo, oraciones, cantos e himnos.

En Venezuela, para entonces se inicia un proceso educativo a través de las misiones cuyo objetivo era formar en los aborígenes los fundamentos de la doctrina de la iglesia católica, se enseñaban las primeras letras, leer y escribir además de música y algunos oficios, con el fin de imponer la lengua española. La corriente educativa predominante hasta inicios del siglo XX fue la europea y a partir de entonces la educación comienza a recibir la influencia de nuevas corrientes dado el intercambio con otras culturas, tal como lo sostiene Padrón (2006).

A partir de 1890 se inicia un cambio en la concepción del currículo, cuando en la Universidad de Chicago se intentó demostrar en una escuela-laboratorio,

que el alumno aprende mejor a través de experiencias en lugar de ser un simple receptor de conocimientos –actitud pasiva–. Este laboratorio preparó el camino para la conformación del currículo sobre la base de experiencias. De acuerdo con Fermín (1987) Bobbit sistematiza esta corriente en 1918 al definir en su obra al currículo como el conjunto de experiencias de aprendizaje que niños y jóvenes deben hacer y experimentar, a fin de desarrollar habilidades que lo capaciten para decidir asuntos de la vida adulta. La propuesta de Bobbit impulsa el desarrollo de la teoría curricular y se considera como el punto de partida de la era del llamado proceso de formación del currículo científico.

En 1935 Caswell y Campbell adoptan el concepto de currículo como experiencias del alumno bajo la orientación del profesor. Esta definición se va enriqueciendo con la inclusión de los objetivos de la educación, derivados de sus vivencias en la escuela, en el hogar y en la comunidad. El currículo varía en función de las diferencias individuales y las vivencias de cada uno. Se produce entonces el deslinde del currículo como programa de contenidos o listado de materias con el de la concepción basado en las experiencias bajo la orientación de la escuela, la cual las coloca a disposición de los educandos para que las desarrollen (Fermín, 1987).

Ahora bien, Saylor y Alexander en 1950 consideraban al currículo como el esfuerzo total de la escuela para lograr los resultados deseados en las instituciones escolares y extraescolares y por ello se debía calificar los resultados. Posteriormente, en 1974 es definido como un conjunto de componentes de interacción organizados, a fin de alcanzar objetivos propuestos para una población identificable y atendida por una unidad escolar. Los elementos interactuantes y organizados del sistema sustituyen a los conjuntos de aprendizaje (temas-materias), y las amplias metas y objetivos específicos son los objetivos del sistema (Fermín, 1987). Por tanto, se incorpora el concepto de sistema escolar, el cual también ha sido concebido por otros estudiosos de la educación tales como Gagné, Barson y Joice, quienes establecieron sus conceptos en los mediados de los sesenta e inicios de los setenta respectivamente.

Ahora bien, el currículo como plan aparece de manera sistemática con el trabajo de Tyler en 1949 al proponer un método racional para encarar, analizar e interpretar el currículo y el sistema de enseñanza de cualquier institución educativa. El autor en referencia (1982) asume las experiencias de aprendizaje como eje central y las incorpora al proceso de evaluación, aspecto que sugiere un currículo dinámico que determina en qué medida éste y la enseñanza satisfacen los objetivos de la educación y permite la retroalimentación. Sugiere la necesidad de realizar un plan que dé respuesta a los objetivos educacionales a alcanzar, cómo seleccionar y organizar experiencias de aprendizaje idóneas que puedan ser útiles en el logro de esos objetivos y cómo evaluar la eficacia de esas experiencias.

Bajo el paradigma anterior Taba (1984) plantea que un plan para el aprendizaje incluye los elementos esenciales del proceso de planeación, tales como: diagnóstico de necesidades, determinación de los fundamentos teóricos, selec-

ción de experiencias, organización de contenidos, evaluación y desarrollo de la unidad enseñanza-aprendizaje. La esencia del seguimiento de estas etapas es que las decisiones tomadas en cada una se suman a la siguiente con el propósito de fortalecer la cultura del estudiante.

Posteriormente, Fermín (1987) retoma al currículo como parte del sistema al incluir los siguientes elementos: Entrada, representada por los educandos que ingresan al sistema escolar; plan curricular, constituido por una serie de contenidos educacionales establecidos por áreas curriculares que ha sido planificado, instrumentado y evaluado para una determinada población escolar que pertenece a un centro escolar en particular; y salida, cuyos productos son los egresados y graduados en los diferentes niveles del sistema escolar, quienes pueden continuar en otros niveles del sistema educativo.

Por su parte, Díaz (1984) lo define como el proceso dinámico de adaptación tanto al cambio social en general como al sistema educativo. Mientras que para Arredondo (1981), citado por Iafrancesco (2004), el currículo es el resultado del análisis y reflexión sobre las características del contexto, del educando, de los recursos, de la definición tanto explícita como implícita de los fines y objetivos educacionales y finalmente de la especificación de los medios y procedimientos propuestos.

Para Arnaz (1981), el currículo es un plan que norma y conduce explícitamente un proceso concreto y determinante de enseñanza aprendizaje que se desarrolla en una institución educativa. Es un conjunto interrelacionados de conceptos, proposiciones, normas y acciones estructuradas en forma anticipada. Es decir, una construcción conceptual destinada a conducir acciones, pero no las acciones en si mismas, aunque posteriormente puedan inducir los cambios que requiere el plan. En esencia, lo asume como una previsión de acciones futuras, dejando claro que la construcción es distinta a la ejecución de esas acciones.

Según Lundgren (1992), el currículo es una selección de contenidos y fines para la reproducción social, por medio de conocimientos y destrezas que han de ser transmitidos para lograr la educación; así como una indicación de métodos relativos a la enseñanza de los contenidos seleccionados. Por tanto, el currículo es el conjunto de lineamientos sobre la forma de seleccionar, organizar y transmitir los conocimientos y las destrezas en la institución escolar.

Siguiendo la concepción humanística Peñaloza (1995) considera que el currículo es el primer medio para lograr el fin de la educación, en él se indican y armonizan un conjunto de experiencias que los educandos deben vivir. Dichas experiencias son las que constituyen el currículo, las cuales pretenden formar un individuo socializado, culturizado y humanizado. Critica el carácter tecnicista de los planteamientos anteriores en cuanto a la formación de egresados universitarios.

En consonancia con esta concepción Vílchez (1995) define al currículo como el conjunto de experiencias de aprendizajes compartidas por maestros/estudiantes, puestas deliberada y espontáneamente a su disposición, para que desarro-

llen plenamente sus potencialidades y participen en el proceso constante de transformación vital. Es claro que el autor considera que el currículo es la vez plan, proceso y resultado.

En los inicios del siglo XXI diferentes especialistas, entre ellos López (2001) concibe el currículo como proceso investigativo, centrado en el aprendizaje, con una visión holística, integral e interdisciplinar entre: macrocontexto, microcontexto, necesidades, objeto de formación y propósitos de formación, a través de contenidos de aprendizajes organizados en núcleos temáticos, bloques problemáticos, líneas y proyectos de investigación.

Siguiendo la misma línea, Correa de Molina (2004) propone la construcción participativa y democrática de un currículo dialógico, sistémico e interdisciplinar fundamentado en las subjetividades intervinientes en la formación integral de los estudiantes, en donde se evidencia la importancia de los procesos de democratización y participación activa de los protagonistas.

Adicionalmente, se encontró la posición de Iafrancesco (2004), quien señala que el currículo es el conjunto de principios antropológicos, axiológicos, formativos, científicos, epistemológicos, metodológicos, sociológicos, psicopedagógicos, didácticos, administrativos y evaluativos, inspiradores de los propósitos y procesos de formación integral de los educandos en un proyecto Educativo Institucional que responda a las necesidades de la comunidad.

Desde las ópticas de los últimos tres autores señalados López (2001), Correa de Molina (2004) e Iafrancesco (2004) se percibe al currículo como el documento que se genera luego de un proceso investigativo, porque se conjugan una serie de elementos y principios, producto de la participación de todos los actores, en especial de la comunidad y sus problemas. Aun cuando se está de acuerdo con esa postura, constituye una mera planificación o previsión. En esencia el currículo es considerado como tal cuando se ejecuta y se miden sus resultados en términos de la calidad, excelencia de los egresados y el logro de los fines que éste persigue.

En este trabajo se asume al currículo universitario como la estrategia clave para el desarrollo del plan estratégico institucional, dirigido al logro de una educación y/o formación profesional integral, holística e interdisciplinaria en un área del conocimiento al preparar a los estudiantes para realizar transferencias de contenidos que les permitan solucionar holísticamente los problemas que enfrentarán en su futuro desempeño profesional.

Esta definición incluye como requisito fundamental para su exitosa ejecución, un modelo gerencial estratégico, en el cual las decisiones del presente sean tomadas con una visión prospectiva, sobre la base de sólidos mecanismos de planificación, organización, control y evaluación cuali-cuantitativa en pro del seguimiento sistemático y permanente de los propósitos curriculares planeados, así como de la utilización de la planificación para la acción directiva y docente-pedagógica.

Igualmente, se le considera como un plan de estudio cuyos programas, contenidos y estrategias pedagógicas y didácticas estén apoyados en la transversalidad

y por ende en la interdisciplinariedad. Dichos programas son ejecutados por los docentes quienes conocen, respetan y entienden los fines del currículo y su papel para el logro de los propósitos educativos. Lo anteriormente descrito, amerita la adecuada y permanente formación de los profesores en las actitudes del ser, en la disciplina que administra y las habilidades, destrezas y conocimientos pedagógicos y didácticos requeridos para ejercer la gran responsabilidad de ser docentes.

Planificación curricular

La Planificación es un proceso presente en todos los enfoques y paradigmas administrativos surgidos desde la revolución industrial hasta la actualidad, se inicia con Taylor-Fayol quienes la concibieron como previsión pero de manera incipiente, hasta llegar a lo que hoy se conoce como planificación estratégica y sus diferentes enfoques. En términos generales, puede definirse como el proceso mediante el cual se logran los objetivos fijados en una organización a través del cumplimiento de planes, previamente elaborados en un tiempo determinado. Existen diferentes acepciones del término, las cuales son producto de la evolución histórica y disciplinar.

Señala Corredor (2004) que la planificación es la primera fase del proceso administrativo que sistematiza previamente objetivos y políticas, en planes y programas de acción, mientras que Ander-Egg (2004) la considera una matriz de series sucesivas e interdependientes de decisiones sistemáticas relacionadas entre sí, dentro de una situación dinámica e interactiva. Se planifica por la necesidad de reducir la incertidumbre sobre la base de un mejor conocimiento de la realidad (diagnóstico) y la previsión de lo que puede acontecer de mantenerse algunas situaciones (prognosis).

Por otra parte, la planeación para Bateman y Snell (2004) es un proceso de toma de decisiones en forma sistemática acerca de las metas y actividades que una persona, grupo, unidad de trabajo o toda organización perseguirán en el futuro; en tal sentido, es menester especificar los objetivos que se aspiran alcanzar y las acciones a ejecutar. Entre las actividades de planeación se tiene: Análisis de las situaciones actuales, anticipación al futuro, determinación de objetivos, decisión de los tipos de actividades, elección de estrategias corporativas y de negocios y finalmente, determinación de los recursos para lograr las metas de la organización.

Según la visión estratégica, la planificación es continua y sistemática y relaciona el futuro con las decisiones actuales, expresadas en la formulación de un conjunto de planes interrelacionados, en un contexto de cambios situacionales que exige necesariamente la elección de escenarios, para tomar las decisiones en el momento oportuno con el uso de la estrategia como herramienta fundamental (Kaplan y Norton, 2004).

Para Mintzberg et al (1997) la estrategia es un plan, un curso de acción general o específico, una pauta de acción; es un patrón o modelo en el flujo de acciones a seguir, es una posición; es decir la fuerza mediadora entre la organización y el medio ambiente; y por último, es una perspectiva que mira hacia dentro, hacia

el colectivo interno. La estrategia incluye las metas, las políticas y la secuencia de las acciones como elementos esenciales.

La planificación estratégica se aplica generalmente en empresas cuyo objetivo principal es la productividad y el lucro, siendo la competencia el factor clave para determinar estrategias. Sin embargo, también las organizaciones con fines sociales, educativos o de salud han incorporado en su quehacer gerencial los principios de este enfoque, dada las ventajas de utilizar una metodología administrativa que proporcione direccionalidad a la acción.

El proceso de planificación estratégica implica el diagnóstico y análisis de la situación interna y externa de la organización, el planteamiento del sistema de objetivos corporativos (Misión, visión, valores y objetivos estratégicos de la organización); la selección de estrategias y finalmente el diseño del plan estratégico y planes de acción (medio y corto plazo) por áreas, de acuerdo al tamaño y características de la organización (Sainz de Vicuña, 2003).

La planificación es un proceso con una intencionalidad eminentemente práctica. Se planifica para la acción y supone las posibilidades de una relación causal entre lo programado, lo ejecutado y los resultados obtenidos. Puede ser utilizada para mantener las condiciones existentes o para impulsar reformas y cambios estructurales, lo cual requiere voluntad política para generar los resultados que se aspiran.

La planificación estratégica puede concebirse para toda la nación o para un sector determinado, cuyo propósito es la implementación de la política nacional. Del mismo modo, puede utilizarse para una institución en particular, tal es el caso de las instituciones educativas, en las cuales la estrategia por excelencia es el currículo, de éste se generan los planes de acciones operativas, de mediano o corto plazo.

Es común que la educación asuma conceptos de otras ciencias en especial de la administración, para la planificación educativa, puede utilizarse cualquiera de los paradigmas y enfoques, la concepción asumida de planificación y de educación puede dar lugar a diferentes currículos, es así como se observa en los teóricos sobre planificación curricular propuestas basadas en el enfoque administrativo en boga.

En tal sentido, la planificación ha estado presente en el currículo a partir de la década de los veinte, sistematizándose para mediados de los cincuenta, cuando comienza a verse el currículo como plan. En sus comienzos estuvo más relacionada con la organización de estrategias instruccionales y recursos didácticos que como instrumento orientador del desarrollo del currículo; es decir, estaba referido a la planificación del micro currículo o diseño instruccional de cada asignatura, con poca importancia en cuanto a su poder orientador en los niveles macro (fines) y meso (plan curricular).

Jáuregui (1988) asume la planificación curricular como la aplicación de la metodología científica para la resolución de problemas prácticos de índole instruccional, con el propósito de orientar la acción educativa y realizarla con la ma-

yor eficiencia. Considera además, la vinculación de la planificación del currículo con la posibilidad de normar el proceso instruccional (enseñanza-aprendizaje), que de manera particular se da en el ámbito de la escuela. El autor considera la planificación normativa, lo que todos deben hacer; es decir, lineamientos a seguir; cabría preguntarse entonces ¿permite esta visión considerar el contexto inmediato y hacer cambios de acuerdo a las necesidades del entorno y del momento?

Por su parte, Orta de Useche y Useche (2000) señalan que diseñar el currículo implica prever, anticipar, planear o representar su práctica antes de que ésta tenga lugar. Por tanto, durante el proceso de su elaboración es pertinente tomar en cuenta, entre otros aspectos, los elementos que componen el currículo; los agentes responsables o los que participaran en su confección; la secuencia para la acción, recursos, potencialidades y limitaciones de la realidad en la cual se ha de desarrollar. Para los autores es una previsión realizada en un momento determinado a partir del diagnóstico del contexto.

El proceso de planeación curricular según Iafrancesco (2004) parte del diagnóstico situacional; análisis de la misión, visión y valores de la institución y de la formulación de los objetivos a largo plazo, llamados objetivos educativos. A partir de éstos últimos se pueden formular estrategias, seleccionar/organizar experiencias de aprendizaje, organizar contenidos, desarrollar las unidades de aprendizajes, así como también evaluar los resultados del currículo. Afirma el autor que, si se cumplen estas fases, los procesos en el diseño curricular se han alcanzado; en consecuencia su resultado debe ser eficaz, eficiente, efectivo y pertinente. Si alguna fase no se cumple, entonces habría que dudar de la confiabilidad/validez de la propuesta curricular.

El planteamiento de este último autor se inscribe en el enfoque de la administración estratégica y en tal sentido el plan puede considerarse como un instrumento para el control, mediante el monitoreo y evaluación sistemática del proceso conducente a la toma de decisiones oportunas.

Por otra parte, Correa de Molina (2004) propone un proceso investigativo o metodología para la construcción participativa y democrática del currículo, haciendo uso de la investigación acción-participación con la finalidad de formular la propuesta curricular a través de un plan¹. Para la socialización de la idea inicial es necesario convocar a la comunidad, precisando un equipo coordinador con carác-

1 Para Correa de Molina (2004) el plan contiene las siguientes etapas: 1) Exploratoria, o diagnóstico situacional de los estamentos institucionales; 2) determinación del problema de la investigación; 3) seminario investigativo; 4) ubicación del problema, análisis y discusión del objeto de investigación; 5) articulación del objeto de investigación con la teoría pertinente; 6) recolección y análisis de la información; 7) aprendizaje permanente de los participantes en el proceso; 8) construcción de la propuesta curricular fundamentada en el trabajo participativo y democrático y 9) retorno de la información y la divulgación externa para su legitimación.

ter interdisciplinar, representativo y situacional; asimismo, es necesario la realización de un seminario para el estudio de los ejes temáticos, la metodología de trabajo, diseño de protocolos para su elaboración y presentación. Finalmente, el plan de acción a seguir, incluyendo el cronograma de trabajo, organización de las plenarias, promoción y divulgación, triangulación de las diferentes fuentes de información y socialización de los informes parciales.

Cabe destacar que el proceso de planificación curricular que la autora presenta, está centrado en el proceso investigativo para la creación o modificación del currículo, más no señala los productos que se generarían a partir del mismo, ni cómo se estructurarían en un diseño los resultados de la investigación, ni tampoco señala el cómo implementarlo. El currículo se limita entonces a un plan macro que ha considerado los actores y las necesidades del contexto.

Otros autores que estudian al currículo y su planificación, como Tobón, et al (2006), inician el proceso con el diagnóstico del contexto interno y externo a la escuela, el cual denominan contextualización, en términos de áreas prioritarias, problemas relacionados con las categorías científica, técnica, humanística, profesional, disciplinar, social y de orden académico administrativo, que sustenten el perfil de egreso. Luego del establecimiento del perfil profesional, elaboran la malla curricular o plan de estudio y por último, diseñan tanto un plan de formación como de evaluación.

Adicionalmente Tobón, et al (2006) plantean que el diseño del currículo complejo está basado en nueve ejes a saber: Investigación-Acción Educativa, autorreflexión, reconstrucción del currículo, investigación del contexto, afrontamiento de la incertidumbre, identificación de competencias, nodos problematizadores, equipo docente y proyectos formativos.

Es evidente que desde hace más de cuatro décadas, la acción educativa está orientada por la previsión o la planificación, desde distintos enfoques. La mayoría de los autores señalan la manera de planificar y construir el producto de la planificación, es decir el plan, siguiendo etapas que son constantes en el proceso, aun cuando difieran en la concepción y tratamiento que se les de.

En todo caso la planificación curricular está llamada a proporcionar direccionalidad al proceso formativo; a establecer una relación equilibrada entre medios y fines para garantizar la eficiencia del proceso curricular, a constituir una vía para el logro de objetivos con el menor desgaste posible; a conjugar también lo ideal con lo real, a fin de que sea factible. Para ello es necesario la participación, la coherencia entre las partes constitutivas, al expresar las condiciones de provisionalidad del conocimiento científico y la definición del sujeto en formación, la estructura interna y de presentación del conocimiento, los requerimientos de la tecnología instruccional y de la definición que se haga de la institución y la sociedad, todas ellas enmarcan la acción de la planificación curricular.

Se deduce entonces que, las funciones esenciales de la planificación curricular van dirigidas a orientar la acción curricular, y como mecanismo de comunicación, fundamentalmente entre los agentes del currículo (directivos, planificado-

res, docentes, alumnos, entre otros) y finalmente, propicia el ahorro del esfuerzo en el logro de los fines declarados.

Por ello, se concibe la planificación curricular universitaria como el proceso de formulación del currículo, definido en este trabajo como una estrategia, tal como los autores referenciados e inscritos en esta tendencia lo proponen; no obstante, es necesaria la elaboración de planes tácticos y operativos, de mediano y corto plazo para garantizar la ejecución de dicha estrategia. Asimismo, los planes deben incluir los mecanismos de control para evaluar y hacer seguimiento a la ejecución de los mismos, utilizando herramientas como el Cuadro de Mando Integral.

En esencia, se requiere la elaboración no sólo de ese plan estratégico para diferentes momentos, también es necesario planes tácticos generados, ejecutados y monitoreados por directores de escuela y jefes de departamento y los planes operativos gerenciados por las cátedras y ejecutados en las aulas de clases por los profesores, lo cual permite garantizar el monitoreo constante y la retroalimentación del proceso. Adicionalmente, explorar y crear oportunidades nuevas y diferentes para el futuro, asegurando el cumplimiento de la misión universitaria “la formación integral”.

Reflexiones finales

Las prácticas educativas desde la antigüedad y hasta nuestros días han estado reguladas y encaminadas al logro de metas, y en tal sentido, el currículo como producto de la historia humana y social obedece a una construcción cultural. Está vinculado a la visión de la sociedad que se tenga o desea formar; por tanto, las teorías curriculares reflejan la historia de las sociedades, particularmente sobre el papel que juega la educación en la reproducción y transformación de la sociedad.

El currículo desde una perspectiva pedagógica ha sido concebido históricamente como: 1) contenido de materia o cuerpo organizado de conocimientos, con énfasis en las experiencias; 2) plan; 3) sistema y 4) estrategia. También puede verse como un modo de organización administrativa y campo de reflexión sobre los conocimientos a aprender. Uno de los conceptos más recientes lo ubican al currículo como el espacio para la innovación y el debate público. Trata de trascender de cientificista o humanista a dialéctica; de burocrático o liberal a la participación democrática comunitaria; y de técnica instrumental o racionalista a emancipadora.

Cabe destacar que, el currículo es un medio para lograr el fin último de la educación y en consecuencia es objeto de planificación en los diferentes niveles educativos. Es importante considerar no sólo la planificación estrictamente escolar (clase), sino que además es fundamental elaborar planes curriculares estratégicos, con revisión a corto plazo, que permitan el logro del proyecto estratégico de las instituciones de educación superior, ello implicaría una clara diferenciación de los egresados de cada una de ellas.

En este contexto, es necesario considerar que la planificación curricular es un tema de gran impacto social dado el efecto que tiene en la formación integral

del ser humano, por ello requiere adaptarse a los cambios que se generan en el entorno, entre ellos: avances científicos-tecnológicos, nuevas costumbres del ciudadano y regulaciones, los cuales podrían conllevar al planteamiento de nuevas tendencias y estrategias didácticas. Otro aspecto de significativa importancia a tomar en cuenta es la formación permanente del docente en las aptitudes del ser y de las competencias no solo técnicas sino docentes. Sin embargo, la planificación estratégica curricular; y por ende, la concreción y el alcance de sus objetivos estará sujeta a las limitaciones de financiamiento de las instituciones educativas.

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, Ezequiel. (2004). **Introducción a la Planificación** (cuarta edición). Editorial Lumen. Argentina.
- Arnaz, José. (1981). **La planificación curricular** (segunda edición). Editorial Trillas. México.
- Bateman, Thomas y Snell, Scout A. (2004). **Administración una Ventaja Competitiva** (cuarta edición). Editorial Mc graw Hill. México.
- Correa de Molina, Cecilia. (2004). **Currículo dialógico, sistémico e interdisciplinar. Subjetividad y Desarrollo Humano** (segunda edición). Cooperativa Editorial Magisterio Transversales. Colombia.
- Corredor, Julio. (2004). **La Planificación. Nuevos Enfoques y Proposiciones para su Aplicación en el Siglo XXI** (cuarta edición). Editorial Vadell Hermanos. Venezuela.
- Díaz Barriga, Ángel. (1984). **Ensayos sobre la problemática curricular** (primera edición). Editorial Trillas. México.
- Fermín, Carmen. (1987). **Teoría y Diseño Curricular e Instruccional** (tercera edición). Universidad Nacional Abierta. Venezuela.
- Iafrancesco, Giovanni. (2004). **Currículo y Plan de Estudios. Estructura y Planeamiento** (cuarta edición). Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia.
- Jáuregui, Luis. (1988). **Teoría y Práctica Curricular** (tercera edición). Editorial Carhel. Venezuela.
- Kaplan, Robert y Norton, David. (2004). **Mapas Estratégicos. Convirtiendo los Activos Intangibles en Resultados Tangibles** (tercera edición). Ediciones Gestión 2000. España.
- López, Nelson. (2001). **La reconstrucción Curricular** (segunda edición). Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia.
- Lundgren, U. (1992). **Teoría del currículum y escolarización** (segunda edición). Ediciones Morata. España.

- Mintzberg, Henry; Quinn, James B. y Voyer John. (1997). **El Proceso Estratégico. Conceptos, Contextos y Casos** (segunda edición) Editorial Prentice Hall Hispanoamericana. México.
- Orta de Useche, Argelis y Useche, José. (2000). **Currículo** (tercera edición). Universidad Pedagógica Experimental Libertador FEDUPEL. Venezuela.
- Padrón, Amasis. (2006). **Historia y Filósofos de la Educación de la cultura occidental con énfasis en Venezuela** (segunda edición). Editorial Ediluz. Venezuela.
- Peñaloza, Walter. (1995). **El Currículum Integral** (primera edición). Editorial Ediluz. Venezuela.
- Sainz De Vicuña, José María. (2003). **El Plan Estratégico en la Práctica** (tercera edición). Esic Editorial. España.
- Sarramona, Jaume. (2000). **Teoría de la educación: reflexión y normativa pedagógica** (primera edición). Editorial Ariel. España.
- Taba, Hilda. (1984). **Elaboración del currículo** (primera edición). Editorial Troquel. Argentina.
- Tobón, Sergio; Montoya, Jhon; Ospina, Beatriz; González, Elvia y Domínguez, Eduardo. (2006). **Diseño Curricular por competencias. Programa para la Formación de Docentes** (primera edición). UNICIENCIA DIKE. Colombia.
- Tyler, Ralph. (1982). **Principios básicos del currículo** (primera edición). Editorial Troquel. Tr. Molina de Vedia Enrique. Argentina.
- Vílchez, Nerio. (1995). **Diseño y Evaluación del Currículo** (segunda edición). Fondo Editorial Esther María Osses. Venezuela.
- Villarroel, César. (1990). **El Currículo de la Educación Superior. Concepción, Bases y Fundamentación Pedagógica** (primera edición). Ediciones Dolvia. Venezuela.